

1 de los cuatro barrios Moyutlan, Teopan, Atzacualco, y Cuepopan, para que re
2 novemos, y aderecemos todo el templo mañana todo el día: y para que se divise
3 cuatro, o cinco, ocho, o diez leguas de esta ciudad que se blanquee, y relumbre de
4 blanco. Luego vinieron los mayores de los barrios, que eran señores
5 absolutos de Tlacatecontiacauh que es el barrio, y Yupico Tiachicauh, Zihua
6 tecpan, Tiacauh, Huitzinahuac, Tiachcauh, Tezcacoac Tiachcauh: venidos
7 les dijeron, mañana luego que ha de quedar de todo punto acabado, y se han de
8 renovar las ermitas de los Dioses Cues, altos, y templo de las monjas
9 Zihuateocalli, Tlamazeuhque, Zihuapiltzin, y el Tepochpoccalli la casa
10 o escuela de doctrina de arte militar de ejercicio de armas; así mismo
11 fueron llamados los vencedores del fuego, o los que tienen cargo de los in
12 censarios, o sahumadores, estad con aviso, y que esté a punto lo que es de vues
13 tro cargo y oficio, para cuando hayan de morir los hijos del Sol, y de la
14 tierra, que entonces es el cargo de los señores en este sacrificio: y así no
15 faltéis en nada, sino que este todo a punto. Luego mandó Zihuacoatl que todos
16 los viejos, viejas, muchachos, y muchachas de los pueblos de Aculhuacan, Tez
17 cuco, Xochimilco, Tacuba, y los pueblos comarcanos que llaman Chinampa
18 necas, y Nauhteuctli viniesen a la celebración de Huitzilopochtli, y
19 muertes de tantos miserables inocentes que habían de morir el día de la
20 gran fiesta: los cuales habiendo oído, dijeron, que eran muy contentos de
21 ello, y que irían todos aquel día, para que en algunos tiempos se acordasen
22 del gran servicio que se les hacía al Dios Huitzilopochtli: que es como decir
23 se hizo una solemne procesión, y se ganaron muchos perdones como en
24 nuestra Santa y Cristiana Religión; se hacía en servicio del gran Diablo
25 con tanta crueldad inhumana, con derramar tanta sangre, para untar con